## Cromomicosis

## Por MORRIS MOORE 1

La enfermedad conocida con el nombre de cromomicosis (cromoblastomicosis) o dermatitis verrucosa, ha recibido escasa atención hasta hace poco, debido al pequeño número de casos observados. Clínicamente es una dermatitis localizada, por lo común en las extremidades, manos o pies, que puede ser papulosa, nodulosa, verrugosa o granulomatosa, con o sin ulceraciones y abscesos. habitualmente de un color pardo amarillento. No se han registrado casos de invasión generalizada ni linfática del parásito ni tampoco dolor o prurito en las lesiones. El aspecto microscópico de éstas, se parece al de la tuberculosis, esporotricosis, sífilis o granuloma por cuerpo extraño. Sin embargo se ven en los tejidos células pardas de membrana gruesa, probablemente clamidosporos, con tabiques y sin brotes, elementos visibles habitualmente en el interior de los abscesos.

El aspecto microbiológico de la enfermedad es interesante debido al número de microorganismos capaces de producirla. En los « U. S. A. » se han publicado solamente dos casos: uno por Meddlar y Lane en 1915 y el otro por Wilson, Hulsey y Weidman en 1933, ambos ocasionados por la *Phyalophora verrucosa* Thaxter. Este microorganismo tiene como característica principal la formación de conidióforos caliciformes fácilmente reconocibles.

En Sud América se publicaron numerosos casos de esta enfermedad causada por varios tipos de parásitos. El agente que más frecuentemente se encuentra en las cromomicosis sudamericanas es el Botrytoides pedrosoi (Brumpt) Moore y Almeida, n. g. (Acrotheca de Da Fonseca y Leao, Gomphinaria de Dodge). Este microorganismo se caracteriza principalmente por sus conidióforos, simples o ramificados, sucesivos, terminales, laterales o intercalares.

La Phyalophora verrucosa fué encontrada en Uruguay por MacKinnon en 1933 y uno de los hongos cultivado por Pedroso y Gomes en 1920 de un caso de cromomicosis es una especie nueva de Phyalophora, la P. macrospora Moore y Almeida.

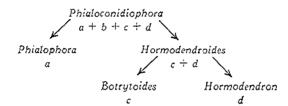
Langeron, en 1929, estudiando un cultivo brasileño encontró en él caracteres morfológicos similares a los de los hongos del género *Trichosporium*. Pero los dibujos de su publicación, sin embargo, se parecen muchísimo a los del género *Hormodendron*.

Como el examen de este microorganismo demuestra que tiene los caracteres microscópicos del género Hormodendron, más los del Botrytoides, propongo para este hongo el nombre genérico nuevo de Hormodendroides.

Hongos del género Hormodendron han sido también aislados de casos de cromomicosis en Brasil, Argentina y Argelia y seguramente existen en otras regiones. Sin embargo, el más interesante de ellos, bajo el punto de vista biológico, es un organismo aislado en Brasil que tiene los caracteres propios de los cuatro géneros y denominado por Moore y Almeida como Phialoconidiophora, con una especie P. guggenheimia. Tiene los cálices de Phialophora, los conidióforos de Botrytoides, Hormodendroides y Hormodendron y además una formación caliciforme particular en los conidióforos del tipo Hormodendron.

Micólogo del « Barnard Free Skin and Cancer Hospital ». Saint Louis, Missouri, U. S. A. Becado en Sud América (1935-1936) por la « John Simon Guggenheim Memorial Foundation ».

Considerando el organismo más complicado como el más antiguo y el más simple como el más reciente, podemos trazar el siguiente diagrama filogenético:



Para simplificar el diagrama representaré con la letra (a) la formación de cálices; con la (b), la de conidióforos y cálices encontrados en *Phialoconidiophora*; con la (c), la formación de conidióforos tipo *Botrytoides* y con la letra (d). los del tipo *Hormodendron*.

En la espera de ulteriores investigaciones, el grupo puede ser temporariamente colocado en el orden *Phialophoreae*, desplazando temporariamente *Botrytoides* del orden *Periconieae* y *Hormodendron* del *Haplographieae* de la clasificación de DODGE.

En el esquema, Phialophora muestra una pérdida completa de la mayoría de los caracteres, conservando únicamente la formación de cálices (a). Hormodendroides retuvo únicamente los dos tipos de conidióforos (c y d), mientras que Botrytoides y Hormodendron tienen cada uno sus conidióforos particulares (c y d, respectivamente). En los tejidos parasitados las células son aparentemente similares en todos los géneros. Probablemente las investigaciones citológicas resolverán si estas entidades genéricas se han establecido por cambios naturales progresivos o son variaciones genéticas por condiciones externas.

Por lo tanto puede concluirse que debido a los métodos mejorados de diagnóstico clínico y de laboratorio se reconocen más casos de cromomicosis; que actualmente hay hongos de cinco géneros capaces de producir la enfermedad y que los organismos pueden incluirse en el orden *Phialophoreae*, mostrando una progresión filogenética, definida por la pérdida de sus caracteres.